

Leg. 21 - 1632

INCIDENTES

EN LA HISTORIA DEL

MOVIMIENTO TEOSÓFICO

Fundado en Nueva York en 1875 por H. P. Blavatsky, continuado por
William Q. Judge, y ahora bajo la dirección de su sucesora
Katherine Tingley

POR

JOSEPH H. FUSSELL

SECRETARIO DE LA FRATERNIDAD UNIVERSAL Y SOCIEDAD TEOSÓFICA

*Conferencia dada en el Teatro Isis, San Diego, California, bajo los auspicios de la
Sociedad Teosófica "Aria"*

Publicada por

The Aryan Theosophical Press

Centro Internacional de la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica

POINT LOMA, CALIFORNIA, E. U. A.

HTCA

U/Bc LEG 21-2 n°1632



1>0 0 0 0 6 2 0 7 3 3

UVA. BHSC. LEG 21-2 n°1632

INTRODUCCIÓN

LOS INCIDENTES relatados en este folleto, son solamente unos pocos de los relacionados con la historia del Movimiento Teosófico. Sólo la orla del asunto ha sido tocada; sin embargo creemos que servirá para exponer el verdadero propósito de este Movimiento, y las bases y motivos que han incitado los muchos ataques que se le han hecho; así rectificando algunos de los conceptos erróneos que se han formado en la mente del público. En el limitado espacio de un folleto, muchos asuntos de vital importancia tienen por fuerza que ser omitidos; un pormenor completo de ellos será dado por Katherine Tingley en su libro "La Conspiración contra la Sociedad Teosófica y sus Guías," libro que tiene ella en preparación, y que contendrá importantes revelaciones acerca de la persecución que la Teosofía y sus Guías han sufrido de muchas no sospechadas procedencias.

Aun así, aquí se muestra la verdad del dicho antiguo, que una mentira, dicha dos horas antes de la verdad, difícilmente es atajada. Á Jesucristo se le atribuye haber dicho, "Yo no vine á traer la paz sobre la tierra, sino una espada," y lo mismo sucede, hasta cierto grado, con toda presentación de la Verdad pura é impoluta. Sin embargo, su misión era la paz y buena voluntad á todos los hombres; así también la misión de la Teosofía es la paz, la fraternidad universal.

Todo nuevo esfuerzo en beneficio de la humanidad tiene sus enemigos, no solamente entre aquellos que lo son intencionalmente (porque sienten que sus intereses egoístas estén amenazados, y hasta tienen deleite en propalar cuentos falsos), sino también entre los mal informados é ignorantes. Hay esperanza de que la actitud mental de estos últimos, por medio de mejores conocimientos, y del esparcimiento de los verdaderos informes, pueda convertirse en una de tolerancia, si no de aceptación. Pero ¿en qué grado de la escala de la sociedad humana puede colocarse á los difamadores? Luego también los prejuicios religiosos, resultantes generalmente de la herencia y de la educación, son á menudo honrados, y aunque se vuelven perseguidores, se les puede hacer frente en campo raso; pero para los chismosos, los autores de escándalos, para los que esparcen anónimos y falsas acusaciones — ¿qué castigo resultaría suficientemente fuerte? De hecho, ellos tienen forma humana; pero ¿no sería un libelo contra la humanidad clasificarlos como participantes de la naturaleza humana, en cuyos recintos mora la chispa divina? Y ¿cuánto mejores son aquellos que conocen estas cosas y las permiten, ó que pretenden tener un conocimiento interno de la verdad, y poseer poderes clarividentes y una percepción interna de la naturaleza humana? ¿No son ellos culpables ante el tribunal de la divina Justicia del Karma?

La Teosofía enseña la Fraternidad; Fraternidad Universal es el primer fin del Movimiento Teosófico. Pero ¿qué es la Fraternidad? ¿Consiste la Fraternidad en cerrar los ojos ante los peligros que amenazan á nuestros prójimos? ¿Consiste ella en permitir á una persona degenerada, ó leproso moral, entrar en el santuario de vuestro hogar, asociarse sin restricción á vuestros inocentes niños y ejercer su desenfrenada y dañina influencia sobre éstos y quizás causar su ruina? ¿Es Fra-

ternidad permitir á uno que sufre de una enfermedad contagiosa sentarse y beber del mismo vaso que vosotros, y mezclarse con los miembros de vuestra familia? No, de ninguna manera. La verdadera Fraternidad no consiste en una sensibilidad insensata, fastidiosa ó afectada. La Fraternidad, desde el punto de vista teosófico, que está conforme con el más elevado sentido común, significa é incluye la *justicia*. Significa fraternidad y justicia para los niños, para los inocentes, para los débiles y para los ignorantes. Significa responsabilidad por parte de aquellos que saben para con aquellos que no saben. Un verdadero compañero no tiene miedo de llamar la atención á uno por sus faltas, por temor de que se despierten sentimientos desagradables, sino que previene tanto á él como á otros, á fin de que no se haga daño.

En el gran designio de la evolución, todos estamos aquí con un propósito, y para realizar ese propósito se requiere que cultivemos solamente la parte de nuestra naturaleza que perdura, la inmortal, la parte divina; se requiere que sigamos solamente aquellas cosas que purifican y elevan, en la vida general y en la del hogar, que nos hacen en sentido más sagrado, mejores hombres y mujeres, y mejores ciudadanos.

Katherine Tingley enseña que cualquiera que pretenda trabajar por la Teosofía, ó defender las enseñanzas teosóficas y el Movimiento, que intente llevar á los demás la idea de que él está cultivando los poderes espirituales, ó viviendo una vida espiritual, pero que abandona sus sagrados deberes con su familia ó cualquiera de sus obligaciones, está obstinada y desastrosamente obrando de modo contrario á las enseñanzas de la Teosofía. Katherine Tingley declara, que se necesitarán los más grandes esfuerzos durante ésta y la próxima generación para deshacer enteramente los males resultantes de la promulgación de la Teosofía falsificada.

Nosotros, como estudiantes de la Teosofía, la Sabiduría Divina, creemos en la más amplia tolerancia, pero tenemos un deber que cumplir; y como H. P. Blavatsky ha dicho: “El deber de un teosofista es cumplir con su deber en todas sus obligaciones,” protestar contra lo malo en cualquier forma y doquiera que se encuentre, y no protestar meramente, sino protestar con el fin de corregirlo. Seguramente esto lo tuvo presente Jesús, cuando arrojó del templo á los mercaderes. ¿Puédese censurar al Maestro Galileo por reprenderlos y rehusar ser partidario de los que querían engañar al pueblo pretendiendo poseer la sabiduría divina? Sin embargo, no dudo que había en aquella época quienes exclamaran: “¡Qué acción tan áspera!” Y no menos importante es el deber de los teosofistas de proteger el Templo de la Verdad, y protestar contra cualquier cosa que aparte del camino recto y honorable de la vida.

Hay muchos, demasiados, en la actualidad, que quieren que su conciencia se aquiete; que se engañan hasta el punto de creer que se puede servir al mismo tiempo á Dios y á Mammon (el espíritu de la codicia); que es posible satisfacer las demandas de la naturaleza inferior y aún seguir pretendiendo ser, por lo menos, estudiantes de la sabiduría más elevada. Pero son los hechos y no las palabras los que necesita el mundo con su pobre humanidad doliente. No el profetizar tiempos fáciles, no el decir palabras dulces, ni el predecir imposturas — sino la verdad pura y simple, la protesta contra lo malo, las palabras de auxilio que animan é inspiran nuevos esfuerzos.

Y por estas razones se relatan estos incidentes.

UN ESTUDIANTE

TRADUCIMOS DEL PERIÓDICO "SAN DIEGO UNION" DEL DÍA
5 DE ABRIL DE 1910, LA SIGUIENTE RELACIÓN:

En la noche del último domingo, Mr. J. H. Fussell dió una conferencia en el teatro "Isis" bajo los auspicios de la Sociedad Teosófica Aria, siendo el tema de su disertación, "Algunos Incidentes en la Historia del Movimiento Teosófico." Mr. Fussell habló durante hora y media, y fueron tan interesantes los incidentes relatados, entre los que no faltaron algunos de verdadero carácter dramático, que mantuvo la atención del numeroso auditorio desde el principio hasta el fin de la conferencia.

Habló de las condiciones existentes en el mundo cuando Madama H. P. Blavatsky vino por primera vez á Nueva York en 1875 con objeto de fundar allí la Sociedad Teosófica, y también de la buena nueva que llevó para los materialistas, espiritistas, devotos, hombres de ciencia, y para los enemigos y amigos que tenía dentro de estos grupos de individuos. De especial interés fueron varias notas escritas por Madama Blavatsky sobre su fiel colega y sucesor, William Q. Judge, y particularmente un bosquejo de la historia de la sección esotérica, el cual expuso el disertante con la autorización de Madama Tingley, quien es, en la actualidad, la Jefe del Movimiento Teosófico. El interés del auditorio fué muy marcado cuando el conferencista leyó la promesa ó compromiso que es de rigor para todos los miembros de este cuerpo privado.

Una descripción de muchos de los ataques de que fué objeto la Sociedad Teosófica y su Guías y del crecimiento y progreso de la Sociedad, resultó llena de información histórica.

Al presentar su tema Mr. Fussell, dijo:

"Esto que os voy á leer esta noche, fué preparado en forma de folleto para conocimiento de nuestros nuevos asociados é investigadores, como una breve reseña de ciertos hechos de la verdadera historia del Movimiento Teosófico. Á petición, sin embargo, de un ciudadano de San Diego, que está bien enterado de algunos de los hechos aquí dichos, y quien sugirió la idea de que por haber sido San Diego el teatro de tantos incidentes relacionados con el Movimiento Teosófico (tales como el pleito por libelo contra el General Otis y el periódico *Los Angeles Times*, de Los Ángeles, California, E. U. A., y muchos otros ataques contra Katherine Tingley y la Sociedad Teosófica), á nuestros amigos que asisten á nuestras reuniones nocturnas los domingos en el teatro 'Isis,' les había de interesar conocer estos hechos, he seleccionado cierta porción del folleto para leéroslo esta noche.

"Y al escribir esto, ha sido mi propósito presentar los hechos tan claramente y tan fieles, que aquellos que de buena fe busquen la verdad, puedan saber donde hallarla, y no sean descarriados por ninguno que haga mal uso del nombre de la Teosofía."

INCIDENTES EN LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO TEOSÓFICO

NADIE familiarizado con el modo de pensar del mundo actual, es capaz de mirar treinta ó cuarenta años atrás, sin maravillarse de los enormes cambios que han tenido lugar. La generación más joven de hoy día puede darse poca cuenta de los problemas que han afrontado sus antecesores, con la apertura de las nuevas regiones del pensamiento, de investigación y de invención, que han cambiado totalmente la faz del mundo, y que tan corrientes son hoy día.

Al pensar en Madama Blavatsky, y como para presentaros una imagen de su obra, me viene ahora á la mente, como ilustración de mi idea, el hecho de que existiera un gran sabio, que se hubiera adelantado á su época, haciendo un gran descubrimiento — algo que beneficiara á todos sus semejantes, que, de poderse aplicar, desviara la angustia y el dolor del mundo y levantara las cargas de los tristes y de los aburridos. Movido por el conocimiento de este gran descubrimiento, ¿no buscaría él todos los medios para traerlo á la atención del público? Así pasó con Madama Blavatsky y su descubrimiento de las verdades de la Teosofía. Impulsada por éstas y por su gran amor á la humanidad, ella quiso darle algo de su conocimiento al mundo, para que un nuevo orden de cosas pudiera efectuarse.

De sus escritos y del testimonio de aquellos que la conocieron, las pruebas están claras para cualquiera que desee observar, que ella no sólo tenía un gran acopio de conocimiento, sino también una gran percepción de las necesidades del mundo. Sus penetrantes poderes de percepción fueron reconocidos hasta por sus mayores enemigos, y aquellos que tienen alguna estimación de sus móviles y esfuerzos, pueden apreciar hasta cierto grado la vasta extensión de su conocimiento.

EL MENSAJE DE H. P. BLAVATSKY PARA LOS MATERIALISTAS, ESPIRITISTAS, CONCURRENTES DE IGLESIAS, Y HOMBRES DE CIENCIA — AMIGOS Y ENEMIGOS.

En la época en que H. P. Blavatsky vino á América con el propósito de formar la Sociedad Teosófica, el materialismo estaba en su mayor apogeo, y ella vió en sus filas un poder tremendo. Muchos de los que seguían el materialismo, mostraban una honradez y sinceridad de propósito que no se hallaba en muchos de los creyentes espiritualistas religiosos. Los más de los materialistas eran procedentes de las iglesias, no siéndoles posible aceptar las enseñanzas como asunto

de fe, y hallando poco, en las prácticas del cristianismo actual, que estimule á aceptar las vidas de sus partidarios como una prueba de la verdad de sus creencias. Como un ejemplo de estos honrados descreídos puede citarse á Robert Ingersoll; un hombre que, según su modo de entender, procuraba elevar á sus semejantes; y si bien no podemos estar conformes con su actitud en cada detalle, sin embargo debe concedérsele que fué un hombre que tuvo el valor de sus convicciones, aunque por seguirlas se destituyera de toda esperanza acerca de una vida futura. Muchos había como él, perdiendo sus esperanzas y sumergiéndose en desesperación, porque no habían hallado nada en sus relaciones con las iglesias que pudiera satisfacer los anhelos espirituales de sus naturalezas, y no sabiendo á que lado volverse, se fueron al otro extremo, ignorando el alma — la que dirige la vida del hombre — y buscando depender enteramente de la razón de la mente cerebral, como el único camino por el cual pudiera el hombre aprender la verdad.

Los que han estudiado la Teosofía, saben que Madama Blavatsky vino con un gran mensaje para todos éstos, y á pesar de su censura desde el punto de vista materialista, ella reconoció en los seguidores sinceros de ese sistema, una seriedad y deseo de cosas mejores, lo que hacía que ella sintiese por ellos su más afectuosa simpatía y pusiera en efecto sus mayores esfuerzos para abrirles los ojos á las verdades más profundas del mundo interior, más recóndito que el material.

Sin embargo, ella se dió cuenta de que su tiempo era muy limitado. Teniendo tanto que dar, su misión era tocar, no simplemente una faz del pensamiento del mundo, sino una cuerda que hallase un eco en los corazones de todos. Arrojar todos sus esfuerzos en una sola dirección, sería fracasar en su misión de presentar todas las clases y todas las faces del pensamiento.

Pasando ahora á lo que, en cierto sentido, es la parte opuesta del materialismo, había y hay en las filas espiritistas cientos de hombres y mujeres honrados, muchos de los cuales habían salido también de las iglesias, porque las enseñanzas de éstas no podían satisfacerlos, y escogieron otro sendero. Madama Blavatsky tenía un mensaje para éstos también, y lo mismo que en el caso de los que seguían el materialismo, trató de animarlos á reconocer las verdades del mundo interior espiritual. Así como en el caso de los espiritistas, les llamó la atención sobre el mismo mundo espiritual, y les advirtió que lo que estaban investigando era solamente otro mundo de materia más fina, más allá de los confines de éste; y que el alma, cuando deja el cuerpo, no vuelve hasta que venga la hora de su próximo renacimiento en la vida terrestre, cuando vuelve á tomar nuevo cuerpo.

Se ha sostenido por algunos que, puesto que Madama Blavatsky investigó el espiritismo, ella, por tanto, lo sancionaba; pero tal cosa está lejos de la verdad, como lo saben todos los que han estudiado sus escritos. En la Teosofía se puede hallar una explicación de los fenómenos espiritistas, y una vez que esos fenómenos sean comprendidos, ninguno que esté buscando el sendero de la verdadera iluminación espiritual continuará investigando en tales líneas. Hay muchos caracteres de buena fe y honrados, que siguen el espiritismo; pero hay algunos de quienes, desgraciadamente, esto no puede decirse. Fué parte de la misión de Madama Blavatsky señalar los peligros que hay en seguir estas líneas de investigación, y que el verdadero conocimiento espiritual no está situado en esta dirección.

Hemos dicho que en las filas del materialismo y el espiritismo había muchas personas buscando la verdad, y, naturalmente, en la condición en que se encuentra el mundo, muchas había también que buscaban figurar, adquirir prominencias, y que necesariamente han tenido que ser agresivas contra cualquier cosa que fuere contraria á sus ya concebidas ideas. De aquí que, fuera de las filas de estos Movimientos, Madama Blavatsky encontrara muchos antagonistas, pero también muchos amigos; algunos que, dejando atrás el espiritismo y materialismo, encontraron en la Teosofía aquello que en vano habían buscado al seguir una ú otra de estas dos líneas de pensamiento opuesto.

Madama Blavatsky traía también un mensaje para el gran cuerpo de devotos, asiduos concurrentes á las iglesias, quienes, en un sentido, se hallan entre los extremos del materialismo y espiritismo, y se mantienen apáticos, meramente conformes en la sofistería de que por su creencia y por seguir ciertas determinadas formas sus almas serán salvadas. No era así, sin embargo, con todos; muchos, mientras todavía permanecían dentro de la congregación, buscaban ansiosamente la verdad y con gusto recibían la Teosofía que les revelaba el verdadero significado de la naturaleza y misión de Jesús sobre la tierra.

Pero fuera de las filas de los concurrentes de iglesias, han salido también muchos de los más encarnizados antagonistas, con los que la Teosofía, y especialmente sus Guías, Madama Blavatsky y sus sucesores, han tenido que contender. Luego tendré algo que decir sobre estos últimos. Nosotros sabemos, sin embargo, que la intolerancia existe aún al principio de este siglo veinte, como existía hace treinticinco años, cuando Madama Blavatsky vino por primera vez á este país. Es como si los perseguidores de la verdad fueran alarmados por miedo de que prevaleciera y les causara perder sus privilegios y dere-

chos fantásticos. ¡Qué cuadro forma esto de esclavitud al error que permite que exista este antagonismo contra un mensajero de la verdad!

Otra clase á la que debemos referirnos también, pues de ella han salido á la vez amigos y enemigos. Hablo del gran cuerpo de los hombres científicos, en los que van incluídos algunos de los más grandes amantes de la verdad, dispuestos á hacer grandes sacrificios en su investigación, y sin embargo, dogmáticos, celosos de cualquier cosa que salga fuera de sus filas ó amenace echar abajo cualquiera de sus mimadas teorías. Cada año, sin embargo, se revela más la luz que la Teosofía ha derramado sobre el mundo de la ciencia; cada año nuevas corroboraciones se hacen de la verdad de las declaraciones de Madama Blavatsky. Cada año la sabiduría de los antiguos recibe nueva vindicación, y la ciencia moderna se está aproximando más y más al conocimiento de los olvidados tiempos.

Ésa era la situación de cosas que Madama Blavatsky encontró durante los primeros años de la Sociedad Teosófica. La presión del antagonismo era fuerte contra ella en todas partes. No solamente habían representantes individuales, y en un sentido las congregaciones como un todo (congregaciones materialistas, espiritistas y concurrentes de iglesias) haciendo lo posible para acallar su mensaje, sino también los periódicos (sin duda en parte debido á sus lectores y en parte á las apreciaciones de sus directores — pues solamente unos pocos son verdaderamente independientes de las influencias de estas religiones) tomaron parte en la obra anti-fraternal, pretendiendo, con sátiras y ridículos, expulsar á Madama Blavatsky del campo de su acción.

Quien no esté bien informado, no sabe nada del casi abrumador esfuerzo que se hizo contra ella en todas partes, como si hubiese sido por una acción concertada. La influencia psicológica de esta ola de persecución, se esparció lejos y extensamente; sin embargo, Madama Blavatsky nunca vaciló, nunca cesó de seguir arrojando sus descargas de la verdad — sus tiros y granadas del arsenal de la sabiduría antigua.

H. P. BLAVATSKY Y SU OBRA EN LA INDIA. SU RESIDENCIA OFICIAL PROVISIONAL EN ADYAR. EL COMLOT COULOMB DESCUBIERTO. EL INFORME DE LA SOCIEDAD DE INVESTIGACIÓN PSÍQUICA BASADO EN CONFESIONES DE FALSARIOS Y PERJUROS.

Después que Madama Blavatsky había formado la Sociedad, que como queda dicho, atrajo á muchos de diferentes filas del pensamiento, se fué á la India y allí causó un grande interés entre los pensadores

más progresistas, ingleses y nativos; y allí también encontró otra vez amigos y enemigos. La luz de su antorcha era demasiado brillante, y el poder de su obra demasiado grande para los misioneros. Su influencia amenazaba hasta á la misma subsistencia de éstos, y así (tal vez por consejo de sus colegas de América y Europa) se ocuparon en desacreditarla y en procurar hacerla pasar como una farsante y charlatana.

Esto era en 1884. Madama Blavatsky había establecido provisionalmente su residencia oficial en Adyar (Madrás, India) — la cual había sido, en su mayor parte, edificada y pagada con dinero de América. Muchos de los donantes y suscriptores para el establecimiento de esta residencia oficial en la India, eran miembros americanos que más tarde protegieron á William Q. Judge contra los ataques dirigidos á él por la Sra. Besant, el Coronel Olcott y sus asociados. Dichos miembros americanos no se tomaron la molestia, en aquella época, de sostener ó hacer valer ninguno de sus derechos sobre aquel centro provisional en la India, el cual ellos tan grandemente habían ayudado á edificar. Pero en el verdadero sentido de la palabra, dicho antiguo centro provisional en Adyar no es hoy considerado por los genuinos seguidores de H. P. Blavatsky y William Q. Judge, de ninguna importancia como centro para el desarrollo de la Teosofía.

Cuando Madama Blavatsky dejó la India, estableció su Oficina General en Londres, donde residió hasta su muerte.

El mayor escándalo que se produjo contra el nombre de Madama Blavatsky, vino de parte de dos pobres destituídos de hogar; — dos franceses, M. Coulomb y su esposa. Se dirigieron á Madama Blavatsky en Bombay para que les diese alimento y albergue, y ella no solamente los abasteció en sus inmediatas necesidades, sino que les dió colocación en su residencia oficial de la India, como sirvientes, para luego encontrarse con la más baja ingratitud é intriga de parte de esos dos aventureros.

Madama Blavatsky, al dejar su residencia oficial para volver á Europa, dejó á este hombre y á su esposa al cuidado de su morada durante su ausencia. No es necesario relatar aquí toda la historia; como el hombre era hábil carpintero, hizo un hueco en la pared entre dos habitaciones, hizo puertas corredizas con entrepaños, con el intento de demostrar que Madama Blavatsky había usado estratagemas para imponerse al público. Que ésta era una intriga pura y simple, no requiere más explicación que manifestar los siguientes hechos; un corto tiempo antes de esto, la mujer, Madama Coulomb, había sido descubierta al intentar sacar dinero de algunos de los miembros de la

Sociedad Teosófica. En un caso lo consiguió, pero siendo atajada por Madama Blavatsky, Madama Coulomb, enterada por testigos de confianza, juró que había de vengarse.

Luego se descubrió y publicó en el *Madras Daily Mail* que los misioneros del Colegio Cristiano de Madrás habían ofrecido pagar á Madama Coulomb un millar de rupís si les conseguía ciertas cartas de Madama Blavatsky. Ambos, M. y Mme. Coulomb, más tarde, cuando su proceder fué descubierto, confesaron esta intriga; las cartas que Mme. Coulomb entregó á los misioneros resultaron ser falsificadas; las puertas y entrepaños corredizos hechos por M. Coulomb eran de tal modo, que no funcionaban sino á fuerza de golpes de maceta; y el testimonio falso de estas dos personas fué encontrado y refutado por un gran número de testigos de honradez y responsabilidad.

Este era el estado de cosas, cuando un joven, imberbe mozalbete, acabado de salir del colegio, se presentó en la escena como representante de una sociedad entonces recientemente fundada en Inglaterra, y la cual estaba ansiosa de hacer alguna investigación que le diera notoriedad. Este mozalbete era Mr. Richard Hodgson, representante de la Sociedad de Investigación Psíquica. Llegó á la residencia general de la India, algunos días después que William Q. Judge; éste último había sido mandado por Madama Blavatsky, como su representante, para investigar el complot.

Cuando Mr. Hodgson llegó, el hueco de la pared había sido cerrado, y las puertas y ventanas corredizas quitadas; no había quedado la menor señal que él pudiera ver, y, sin embargo, acompañó un croquis de éstas que, en su informe, adoptado después por la Sociedad de Investigación Psíquica, y publicado en sus actas, afirmó haberlo hecho "de medidas tomadas por mí." Este croquis, es sin embargo, un duplicado de uno hecho por William Q. Judge, y hurtado por este joven.

Este es el terreno sobre el cual basó su calumnioso informe la Sociedad de Investigación Psíquica acerca del carácter y trabajo de Madama Blavatsky. No es difícil ver cómo el deseo intolerante de los enemigos perseguidores era alimentado de estos falsos informes, ni que los periódicos sensacionales de todo el mundo publicasen la alegada revelación escandalosa de la Sociedad Teosófica. Pero, que yo sepa, ningún periódico de este país se interesó bastante en buscar la contestación de Madama Blavatsky contra estas acusaciones, ó publicar lo que sus amigos tenían que decir en su vindicación; y así es que, aún hoy día, de vez en cuando, se oye un eco de este informe de la Sociedad de Investigación Psíquica (el que, según tengo entendido, todavía

consta en sus libros), aunque se ha demostrado una y otra vez su absoluta falsedad, basada en falsas manifestaciones de unos falsarios ingratos, convictos por confesión propia, y en la palabra de un joven que no ha tenido escrúpulo en hacer suyo el dibujo de otro.

EL DR. ELLIOT COUES ATACA Á WILLIAM Q. JUDGE. SUS MENTIRAS DESCUBIERTAS. ES EXPULSADO DE LA SOCIEDAD. EL "NEW YORK SUN" PUBLICA UN LIBELO CONTRA H. P. BLAVATSKY — MÁS TARDE PUBLICA UNA HONROSA RETRACTACIÓN.

Ya os he hablado de la actitud general de los hombres científicos. En sus filas se hallaba uno de los enemigos más encarnizados del Movimiento Teosófico,— pasando al principio como amigo y posiblemente sincero en su adhesión á las enseñanzas teosóficas; persona hábil y de intelectualidad, pero con la semilla acechadora de la ambición en su naturaleza, y el deseo de dirigir.

Cuando Madama Blavatsky partió de este país para la India, quedó al frente de los trabajos William Q. Judge; y, como Madama Blavatsky misma decía, cuando escribió á los miembros norte-americanos en 1888, solamente á él es á quien se debe la preservación de la vida de la Teosofía en América.

El hombre á quien deseo referirme ahora, llamado el Dr. Elliott Coues, era un bien conocido hombre científico de Wáshington, D. C. Deseoso de poder y de autoridad suprema en la Sociedad Teosófica de los Estados Unidos, escribió á Madama Blavatsky, primero, sugiriéndole que le diese el mando á él, y depusiese á Mr. William Q. Judge de su puesto, luego acusando á William Q. Judge y amenazando que si no le daba el mando derribaría la Sociedad. Todo el que conoce á Madama Blavatsky, sabe que ella jamás podría ser desviada de la senda de la justicia, ni ser movida con amenazas, ni que abandonaría á un fiel discípulo y colega como siempre probó serlo William Q. Judge; y debido á esta actitud contraria á los principios de la Teosofía, por parte del Dr. Coues, sumariamente lo expulsó de las filas. Buscando llevar á cabo esta amenaza de destruir el Movimiento Teosófico, este hombre dió una falsa y libelosa información al *Sun* de Nueva York, difamando la conducta de Madama Blavatsky. Fué publicada, é inmediatamente se estableció una querrela por libelo en nombre de Madama Blavatsky contra ese periódico el *New York Sun*, por William Q. Judge. Mientras el pleito seguía, y sin que el juicio por falta de tiempo hubiese tenido lugar, Madama Blavatsky murió; lo que, técnicamente, anuló todos los procedimientos dejando al periódico en libertad, y á la

memoria de Madama Blavatsky, hasta ese punto, sin ser vindicada.

El siguiente es uno de los más interesantes incidentes en la historia del Movimiento Teosófico. Poco después de la muerte de Madama Blavatsky, el Redactor del *New York Sun*, el Sr. Dana, se aprovechó de una oportunidad que se le dió para conocer hechos relacionados con Madama Blavatsky y el carácter de su obra, y de conformidad con sus elevados principios, su alto concepto del honor, en lo que siempre se distinguió, voluntariamente publicó el siguiente editorial en el *New York Sun* de septiembre 26 de 1892:

Publicamos en otra página un artículo en el cual Mr. William Q. Judge trata de la romántica y extraordinaria carrera de la finada Madama Helena P. Blavatsky, la Teosofista. Hemos tenido ocasión de observar que en julio 20 de 1890, nosotros fuimos extraviados al admitir en las columnas del *Sun* un artículo del Dr. E. Coues de Wáshington, en el cual se hacían acusaciones contra el carácter y conducta de Madama Blavatsky, y también contra los que la siguen, acusaciones que aparecen ser sin fundamento sólido. Mr. Judge aclara en su artículo todas las cuestiones respecto á Madama Blavatsky, según las presentaba el Dr. Coues, y deseamos hacer constar que las alegaciones de éste, respecto á la Sociedad Teosófica y á Mr. Judge personalmente, no están sostenidas con pruebas; por lo tanto no debieron haber sido publicadas.

Como antes con otros ataques, muchos periódicos habían publicado lo que se refería al Dr. Coues y á los amargos ataques contra Madama Blavatsky en el *Sun* de Nueva York, pero yo no sé que ninguno haya publicado la retractación del editorial del *New York Sun*, ni que siquiera hicieran referencia á él. Parece que ellos tenían interés solamente en lo que pudiera tender á la difamación del carácter de Madama Blavatsky, pero no en la corrección del falso informe ni en la vindicación de su conducta; y así fué que comentarios adversos han sido hechos generalmente por todo el país, y hasta cierto punto, aún hoy quedan en la mente de aquellos que los lean.

Aparte de los estudiantes de Madama Blavatsky, y de los estudiantes de los sucesores de ella, William Q. Judge y Katherine Tingley, que emplean su tiempo y energía para el adelantamiento de la Causa Teosófica, hay sólo unos pocos que se dan cuenta de la magnitud de la obra de Madama Blavatsky. Sus escritos solamente son colosales en la extensión del campo mental que cubren, y la maravillosa luz que esparcen sobre los grandes problemas de la existencia. Su *Isis sin Velo* trajo una tempestad de crítica; pues, como ella dice en su prefacio, era “ofrecido á aquellos que estén dispuestos á aceptar la verdad dondequiera que se halle, y defenderla aunque sea mirando cara á cara los prejuicios populares.” Fué el primer gran reto de la Teosofía, (la

Sabiduría-Religión Antigua), al dogmatismo de la ciencia y de la teología; un reto á la farsa y á la superstición dondequiera que se hallen. La más grande de sus obras se dió á luz algunos años más tarde, en 1888, *La Doctrina Secreta*; obra colosal en su magnitud, que revela un plan de evolución, en el cual la teoría darwiniana, en lo que de verdad encierra, es solamente un capítulo, y abarcando no sólo al hombre, sino á los mundos y los sistemas de mundos. Lo que era mirado por la gente superficial y de prejuicio cuando estos libros se publicaron por primera vez, como extravagancias y sueños fantásticos, está actualmente recibiendo corroboración como hechos científicos. Para sus estudiantes, ella escribió *La Llave de la Teosofía* (The Key to Theosophy), y para quienes buscaban el sendero de la vida espiritual interna, escribió *La Voz del Silencio* (The Voice of the Silence).

H. P. BLAVATSKY, LA MAESTRA Y FIGURA CENTRAL AYUDADA POR W. Q. JUDGE, QUIEN SOLAMENTE RESPONDE AL PROPÓSITO INTERNO DE LA OBRA TEOSÓFICA

Al hablar de la formación de la Sociedad Teosófica en 1875, debe tenerse en cuenta que éste fué el objeto de su llegada á América; que el plan era suyo, pero que, desconociendo las condiciones de los países occidentales, comisionó al Coronel H. S. Olcott y á William Q. Judge para que atendieran á los detalles de su organización; pero fué ella, Madama Blavatsky, solamente, quien tenía el conocimiento de que iba á ser la base y guía de este Movimiento Teosófico; y esto ella no solamente lo sabía de sus estudios y sus viajes, sino también de su Maestro — uno de los pocos hombres que viven, ahora, que tienen conocimiento de las verdades más profundas de la vida, la sabiduría poseída por los antiguos, no anotada en libros ni conservada en archivos, sino pasada de uno á otro de viva voz en todas las épocas, y cuyos representantes hoy día respaldan y son los sostenedores del presente Movimiento Teosófico, representado por Katherine Tingley y la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica. El Coronel Olcott, á quien Madama Blavatsky encontró poco antes de la formación por ella de la Sociedad Teosófica en Nueva York, no conocía, hasta aquel entonces, absolutamente nada respecto á la Teosofía. No obstante tener toda razón para creer que él era sincero, no tenemos evidencia de que él hubiera hecho ningún gran esfuerzo para llevar la vida teosófica; pero, sin duda, Madama Blavatsky vió que él poseía condiciones de lealtad y desempeño, y así, como á tantos otros, le dió oportunidad de desarrollarlas. Con su modestia y desinterés en llamar la atención de todos á la Teosofía y hacerla un poder eficaz en el mundo, ella colmó de

alabanzas en lo que pudo al Coronel Olcott, y fué nombrado Presidente-Fundador, siendo elegido Presidente de la Sociedad por el primer año de su existencia. Debe mencionarse aquí, que el término de su ejercicio estaba concretado á un año, y que jamás fué reelecto legalmente. Recordemos que en su proceder con el Coronel Olcott, como todos los estudiantes de la Teosofía saben, Madama Blavatsky le mostró su gran sabiduría, utilizando todos los medios para desarrollar en él la naturaleza superior; y le dió oportunidad de desarrollarla en sus órdenes superiores; si él hubiese continuado sirviéndose de tales medios después que ella murió, hubiera hecho de su nombre uno de los más respetados en la historia del Movimiento Teosófico.

En cuanto á William Q. Judge (quien en adición á sus espléndidas cualidades de organización y habilidad legal, tenía al mismo tiempo condiciones de elevación espiritual) era el más allegado á Madama Blavatsky de todos sus estudiantes y colegas, y recibió de ella algunas de las inapreciables enseñanzas relativas á las más profundas verdades de la vida, las que no dió á ningún otro de sus discípulos. Él fué ejemplo para aquellos que lo conocieron, pues en esta vida había sido imbuído profundamente en la elevada resolución de servir á la humanidad. Probablemente un gran incentivo de su vida en esta dirección, fué el conocimiento innato que él tenía de las condiciones de su tierra natal — sobre el manejo de la Iglesia en Irlanda. Residió en Dublín hasta la edad de trece años, y luego, habiendo muerto su madre, vino con su padre á lós Estados Unidos. En Nueva York estudió Derecho, y tuvo éxito en su profesión. No satisfecho, sin embargo, con los fines ordinarios de la vida, estaba buscando su significación más profunda, y en su investigación se encontró con Madama Blavatsky, que, al tener noticias de él, lo mandó á buscar. Esto fué en 1874, y desde entonces hasta su muerte fué su fiel discípulo y colega, y llegó á ser su sucesor. En los principios de la Sociedad Teosófica tenemos, por lo tanto, á Madama Blavatsky como la figura central, con sus dos ayudantes William Q. Judge y el Coronel Olcott, el último ayudando en las líneas exotéricas externas, en asuntos exteriores de los trabajos de la organización, y al primero, William Q. Judge, trabajando en la organización con el Coronel Olcott, pero también recibiendo instrucciones, no solamente de su Maestra Madama Blavatsky, sino directamente de la misma fuente de donde ella recibía su conocimiento (y de esto tenemos constancia por escrito de la misma Madama Blavatsky), y trabajando con ella hacia la elevación de la vida espiritual del género humano. Bajo su dirección y con su percepción espiritual interna, que le era reconocida por los pocos leales que le rodeaban, él formuló las reglas

de la Escuela Esotérica, la que á ruego suyo, Madama Blavatsky estableció en 1888. Hablaré de esto más tarde.

Aun los menos avanzados de los estudiantes de la naturaleza humana y de las condiciones que prevalecían cuando Madama Blavatsky estableció esta Sociedad, pueden ver que, con la excepción de William Q. Judge, ninguno de aquellos que empezaron con ella esta obra, estaban profundamente empapados en las verdades espirituales, ó vida del alma; y, como más tarde fué probado, sólo había en ese tiempo William Q. Judge, que fué quien se dió cuenta del verdadero propósito de su obra y respondió á sus enseñanzas. Existía, pues, el peligro, entre aquellos que se asociaron con Madama Blavatsky, de que la ambición creciese. Vemos estos dos hombres, los más allegados á ella, que tenían la misma oportunidad; el uno mientras que Madama Blavatsky estaba presente para dirigir sus esfuerzos y aguantar los descalabros, hacía un trabajo excelente para la Sociedad, pero, como claramente se vió después que falleció Madama Blavatsky, permitió dejar crecer la semilla de la ambición y de la vanidad. Más tarde olvidó lo obligado que se hallaba con su Maestra, y procuró desacreditar su influencia en el esparcimiento de la Teosofía, para ocupar él un lugar más grande en la historia de ésta. Fijando la atención en el otro cooperador, puede verse que cada acto de William Q. Judge mostraba su adelantamiento hacia una más amplia conciencia y profundo conocimiento. La subordinación de su personalidad, la modestia de sus actos en presencia de las demás personas, no abusando nunca de su posición para ejercer una influencia sobre ellas, todo indicaba al hombre; y siempre se veía en él, en su correspondencia, y en sus escritos todos como editor de su revista *The Path* (El Sendero), y hasta en su misma presencia se advertía una influencia de elevación espiritual, que ha sido fuente de inspiración para muchos leales estudiantes que hoy veneran su memoria, y buscan modelar la vida tomando como norma la de él.

Tan poca ayuda tenía William Q. Judge en los primeros tiempos, que en su revista *The Path*, fundada y dirigida por él, á menudo todos los artículos eran de él mismo; algunos de los cuales firmaba con distintos *nombres de pluma*: sin embargo, tan variados eran, que nadie lo podía notar. Muchas veces trabajaba en su despacho de abogado todo el día, y después escribía toda la noche para su revista, ó algunas veces pintaba bocetos que vendía á los vendedores de cuadros, para pagar al personal de la imprenta, ó comprar sellos para su correspondencia teosófica. Tan extensa era su correspondencia que abarcaba todas las partes del mundo. Cuantos á él se dirigían en busca

de alguna enseñanza, ó de una solución para sus dificultades, ó de un consejo, encontraban sus palabras como un bálsamo medicinal en muchas abiertas heridas.

Éste era el hombre á quien el Dr. Elliott Coues procuró denigrar y quitarle el puesto.

Para su Sociedad, para la causa de la Teosofía, Madama Blavatsky no apreciaba su vida en nada; se sacrificaba á sí misma, á veces hasta la temeridad. Dándose cuenta del limitado tiempo que tenía en esta encarnación, y las tremendas necesidades del mundo, el orgullo espiritual y la obscuridad, los pueblos clamando por una luz que los guiara, trabajó día y noche, escribiendo incesantemente, para que el mensaje de la Teosofía, surgiendo de su corazón é iluminando su mente, pudiera ser guardado para todas las generaciones venideras.

Sufriendo intensamente por el trabajo excesivo, por la propia fuerza de su voluntad mantuvo la vida en su cansado cuerpo hasta que tuvo sembrada la semilla. No obstante, está fuera de duda, que este último ataque del Dr. Elliott Coues y del *Sun* de Nueva York, ayudó á acortar su vida. Esto causó también la separación de algunos de los indiferentes de entre las filas de la Sociedad Teosófica. En cada ataque contra la Sociedad Teosófica han habido algunos pocos que de ella se han salido, por el temor de ser culpados ó el de estar identificados con una causa impopular; éstos han obscurecido su amor por la humanidad, y al igual que el soldado que deserta á los primeros tiros del enemigo, ellos huyeron de las filas; del mismo modo que San Pedro negó á su Maestro, ellos arrojaron lodo á su Maestra.

Fué en esta época, en 1888, cuando Mrs. Annie Besant solicitó una entrevista con Madama Blavatsky. Ella mostraba un profundo interés por la Teosofía, y hay quienes pueden testificar que se dió cuenta de que muchas de las opiniones públicamente propagadas por ella misma eran erróneas y que, en muchos conceptos, eran la antítesis de la Teosofía. Recuérdese, que, en aquel tiempo Mrs. Besant tenía cierta experiencia, por razón de sus trabajos en público, aunque no gozaba de mucha popularidad; y Madama Blavatsky tenía la necesidad de toda la ayuda que pudiese obtener. Así que, cuando Mrs. Besant se dirigió á Madama Blavatsky, ésta le dió la oportunidad de encauzar mejor su vida y convertirse en una obrera de la Causa Teosófica.

FORMACIÓN DE LA SECCIÓN ESOTÉRICA.

PALABRAS DE H. P. BLAVATSKY EN HONOR DE WILLIAM Q. JUDGE.

Se había anunciado que yo relataría algunos incidentes de la historia del Movimiento Teosófico que hasta ahora no se habían hecho

públicos, y uno de éstos, ó mejor dicho una serie de ellos, está conec-tada con la historia de lo que, entre los estudiantes, en tiempos pasados, era conocido con el nombre de Sección Esotérica ó Escuela Esotérica de Teosofía. Ese cuerpo interior de estudiantes fué reorganizado por Katherine Tingley en 1898, al mismo tiempo que la Fraternidad Uni-versal y Sociedad Teosófica adoptó su nueva Constitución en Chicago. Hoy tengo permiso de Madama Tingley para deciros algo de esa historia.

En 1888, el mismo año que fué publicada *The Secret Doctrine* (La Doctrina Secreta), la obra más grande de Madama Blavatsky, William Q. Judge, desde Nueva York, escribió á Madama Blavatsky á Londres, sugiriéndole la formación de un cuerpo de estudiantes, que fuese com-puesto de aquellos que de veras aplicasen la Teosofía á la vida coti-diana, y para la ayuda que resultaría del estudio de sus más profundas enseñanzas. Muchas personas se han preguntado qué poder tan grande es ése que ha mantenido la unidad de la organización teosófica. Ha habido muchas razones para su crecimiento y pujanza, pero una de ellas, especialmente, ha sido este cuerpo de estudiantes al que acabo de referirme, unificados en el propósito del adelantamiento de la obra teosófica.

Por encargo de su Maestra, Madama Blavatsky, William Q. Judge redactó las reglas de ese cuerpo, por las cuales todavía se rige. En este cuerpo de estudiantes se exige una promesa de la que tengo per-miso de Madama Tingley para leéros la; pero antes de hacerlo, no dudo que os será de interés saber que en la época del pleito libeloso de Madama Tingley contra el periódico *Los Angeles Times* y su director el General Harrison Gray Otis, la actitud asumida por los querellados, era la de que todos los estudiantes de la Teosofía estaban obligados, por medio de una promesa, á obedecer á Katherine Tingley en todos los actos de su vida. Y hasta donde se comprometen, más luego lo veréis. La promesa fué presentada por el abogado contrario, y con-seguida probablemente de algún miembro infiel. Como Katherine Tingley dijo en aquel entonces, nada podía favorecer más ese pleito; pues claramente demuestra que no hay nada en el compromiso que obligue á los estudiantes á obedecer á Katherine Tingley personal-mente, ó en cualquier otro beneficio de su vida, excepto en lo que toca como estudiantes de la Teosofía — ella la Maestra, y ellos los estu-diantes. La promesa fué leída en la Corte; fué muy divertido observar la perturbación de los abogados de los querellados, cuando se dieron cuenta de que el compromiso de seguir al Guía y Jefe Oficial de esta Organización, Madama Katherine Tingley, era solamente en lo que

se refería á los deberes teosóficos, y no contenía una palabra que se refiriese ó que tuviese alusión alguna á nada que se alejare del trabajo específico para el Movimiento Teosófico. Esta promesa, en suma, dice lo que sigue:

Es de interés fijarse, en que, al Coronel Olcott, no se le permitió jamás por Madama Blavatsky ser miembro de esta Sección Esotérica, y después de su muerte, cuando ya no estaba bajo su inspirada influencia y sujeción, se ha demostrado con su correspondencia y en otras formas, que él tenía la más grande envidia, no solamente de este Cuerpo, sino también de William Q. Judge personalmente. William Q. Judge fué el único miembro en el Cuerpo Esotérico á quien H. P. Blavatsky no le exigió promesa, pues Madama Blavatsky misma había manifestado que él la había hecho á su maestro desde hacía trece años, ó sea, en 1875, que fué el de la fundación de la Sociedad Teosófica en Nueva York. Mrs. Annie Besant, que no había ingresado hasta trece años después, en 1888, hizo su promesa como miembro de ese Cuerpo Esotérico, y se comprometió á seguir estas reglas.

Tratemos ahora en cuanto á William Q. Judge y su posición en el Movimiento Teosófico. Hemos visto que cuando él fué atacado por el Dr. Elliott Coues, Madama Blavatsky estuvo de su parte y lo defendió. Permitidme que os cite una carta oficial escrita por Madama Blavatsky á la Convención de las Sociedades Teosóficas Americanas en 1888. La carta empezaba como sigue:

A William Q. Judge, Secretario General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica:

Mi queridísimo Hermano y Co-Fundador de la Sociedad Teosófica:

Al dirigirle esta carta, la que le ruego lea ante la Asamblea convocada para el 22 de abril, debo antes de todo enviar mis más cordiales felicitaciones y buenos deseos á la Sociedad, y á Ud., corazón y alma de ese organismo en la América. Éramos varios los que la fundamos en 1875. Desde entonces ha quedado Ud. solo en sus esfuerzos para conservarla, lo mismo en días de lucha que en los de calma. Á Ud. principalmente, si no enteramente, debe hoy la Sociedad Teosófica (1888) su existencia. Permita que le dé las gracias por ello, por primera y quién sabe si por última vez, públicamente, y desde el fondo de mi corazón, que late exclusivamente para la causa que Ud. tan dignamente representa y sirve tan lealmente. Le ruego también recuerde que en esta ocasión tan importante, mi voz no es sino el débil eco de otras más sagradas, el portador de la aprobación de Aquellos cuya presencia reside en más de un fiel corazón teosófico, y vive, yo lo sé, preeminentemente en el suyo.

Aun más, H. P. Blavatsky, en diciembre del mismo año, escribió lo siguiente:

Como Jefe que soy de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica, yo os declaro por este medio que William Q. Judge, de Nueva York, E. U. A., en virtud de su conducta como discípulo desde hace trece años, y de la fe y confianza depositada en él, es mi único representante para dicha Sección en América, y él es el único conducto por el cual serán enviadas y recibidas todas las comunicaciones conmigo y los miembros de dicha Sección, y á él debe dársele entera fe, confianza y crédito en este respecto.

Y como si fuera una profecía anticipada el desenfrenado ataque que más tarde se le hizo por Mrs. Besant, á quien Madama Blavatsky había dado la oportunidad de vivir una vida mejor, y los ataques agudos de ambición contra su puesto, que tan fielmente mantenía, H. P. Blavatsky, en octubre 23 de 1889, escribió:

La Sección Esotérica y su vida en los E. U. A. depende de que W. Q. Judge permanezca siendo su representante como lo es ahora. El día que W. Q. Judge dimita, H. P. Blavatsky quedará virtualmente muerta para los americanos.

Aun más, Madama Blavatsky declaró por escrito, que á su muerte W. Q. Judge iría á ocupar su puesto en América, y ninguna otra interpretación ó significación puede ser dada á estas manifestaciones, salvo el considerarlas como lo que Madama Blavatsky quiso decir; esto es, que la dimisión de William Q. Judge equivaldría á la muerte de la Teosofía en América. Á la aplicación de esto, nos referiremos más tarde.

Como dije, el Coronel Olcott, el primer Presidente de la Sociedad, nunca fué miembro de este cuerpo interno de estudiantes, que, como ya sabemos, era el alma y la vida de la Sociedad Teosófica, siendo ésta solamente la forma exterior para la difusión de las enseñanzas exotéricas al público; así como también que William Q. Judge fué el único miembro á quien no se le exigió la promesa para aquel cuerpo; que Mrs. Annie Besant era un miembro con promesa, y comprometida á observar las reglas; que más tarde Madama Blavatsky, para alentarla en su trabajo, la nombró Archivera de las Enseñanzas, pero nunca le dió el puesto de maestra sino el de secretaria para registrar las enseñanzas que Madama Blavatsky daba á sus estudiantes.

MUERTE DE H. P. BLAVATSKY. LA SOCIEDAD ES REORGANIZADA.
ENORME MAYORÍA APOYA Á WILLIAM Q. JUDGE. MUERE POCO
DESPUÉS DE SU VINDICACIÓN.

Después de la muerte de H. P. Blavatsky, William Q. Judge, cuya posición como Maestro y Sucesor de Madama Blavatsky estaba asegurada con las manifestaciones escritas de la última, y que era además el único preparado para ese puesto, en virtud de su conocimiento, sus

servicios y su larga preparación bajo H. P. Blavatsky y sus Maestros, le dió á Mrs. Besant la mayor oportunidad de su vida para progresar espiritualmente, para mostrar su lealtad á su Maestra H. P. Blavatsky y su devoción á la Causa de la Teosofía. Suponiendo sin duda Mr. Judge, que ella había de llevar á la práctica su profesión, apelando al lado mejor de su naturaleza y, como ella era libre para dedicar su tiempo y energía á la Causa Teosófica, él le dió esta oportunidad de ayudar á realizar el plan de la obra empezada por H. P. Blavatsky. Debe recordarse que en aquella época ella no mostraba la ambición que más tarde se le desarrolló, y caritativamente se puede suponer, que estaba haciendo un esfuerzo sincero para llevar una vida teosófica, con la cual pudiera ayudar mejor á la humanidad.

Durante algún tiempo después del fallecimiento de Madama Blavatsky, según todas las apariencias, Mrs. Besant trabajaba de buena fe. No había pasado un año sin embargo, sin que su primer prominente síntoma de ambición se mostrara en su acusación contra el Coronel H. S. Olcott, exigiéndole la renuncia de la Presidencia (cuyo cargo desempeñaba solamente por cortesía, no legalmente). Bajo esta antifraternal presión y amenaza por parte de Mrs. Besant, el Coronel Olcott llegó á renunciar; pero William Q. Judge, usando de toda su influencia, persuadió á los miembros americanos para que adoptasen cierta acción y evitasen que esto tuviese lugar, y posteriormente retiró aquél su renuncia. Fracasados en esta dirección sus esfuerzos, y estando solamente el Coronel Olcott y William Q. Judge entre ella y la meta de su ambición (que, según la opinión de muchos fieles estudiantes de la Teosofía, era la de gobernar la Sociedad Teosófica en todo el mundo), y con gran sorpresa para muchos de sus compañeros de trabajo quienes hasta aquí habían fiado en ella, Mrs. Besant empezó con intrigas sutiles á minar la influencia de Mr. Judge. Esto lo procuró hacer primero por correspondencia secreta á todas partes del mundo, con violación directa de su solemne y sagrada promesa, la cual era "Me comprometo por mí misma á no escuchar jamás sin protesta cualquier cosa mala que se hable de un Hermano Teosofista, y de abstenerme de condenar á otros," inquiriendo y escuchando lo no probado ni demostrable, y expresando falsas manifestaciones contra él.

Su imputación contra William Q. Judge era, que ciertas declaraciones dadas por él como recibidas de su Maestro en la India (quien, como he dicho, había sido también el Maestro de Madama Blavatsky), eran, citando sus propias palabras, "dadas en forma extraviada." No hay duda de que muchos en el mundo, al oír las acusaciones de

Mrs. Besant, se habrán creído que Mr. Judge había cometido algún acto inmoral, deshonesto y criminal. ¡Óigase bien! ¡Qué absurdo de aquel miembro, tan recientemente llegado á tomar parte en el trabajo (pues recuérdese que ella no entró en la obra Teosófica hasta 1888 — que jamás había sido un discípulo directo del Maestro de Madama Blavatsky, sino de la misma Madama Blavatsky), el disparate de ella presumiendo poder erigirse en juez de un adelantado, aceptado, y fiel trabajador tal como William Q. Judge! Finalmente, en 1894, ella abiertamente lo atacó, como también el honor de su propia Maestra H. P. Blavatsky. Tan resuelta estaba á salirse con la suya llevando á cabo la fruición de sus planes, tan insidiosas eran las desintegrantes fuerzas puestas por ella en movimiento, y tan subversivas de los principios en que estaba fundado el Movimiento Teosófico (y especialmente el cuerpo interior de estudiantes (del cual, como dije, Mrs. Besant era un miembro con promesa, comprometida á observar las reglas), que, por un tiempo aparecía como si la armonía de la Sociedad fuera á ser tan perturbada que se necesitaría largo tiempo para restaurarla. Y acuérdense también de que William Q. Judge en ese tiempo estaba enfermo y gastado por el trabajo. Más aun, á pesar de las manifestaciones de Madama Blavatsky refiriéndose á William Q. Judge, que “El día que William Q. Judge renunciara, H. P. Blavatsky quedaría virtualmente muerta para los americanos,” Mrs. Besant usó todos los medios para hacerlo renunciar; considerando así á su Maestro en nada, y al mismo tiempo procurando engañarlo con promesas de que si él renunciaba, podría aun ocupar algún puesto en la Sociedad Teosófica.

¿No se ve claro que Mrs. Besant estaba dispuesta á sacrificar la Sociedad Teosófica entera en América, ya que tomó una posición directamente opuesta á la manifestación terminante de su propia Maestra Madama Blavatsky?

Fué en este caso cuando los miembros americanos, dirigidos por la Sociedad Teosófica Aria de Nueva York y la Sociedad de Boston, determinaron tomarse la demanda. Finalmente, en la Convención anual de las Sociedades Americanas en Boston en 1895, por una votación anual de 191 delegados contra 10, William Q. Judge fué elegido presidente vitalicio, y toda conexión con Mrs. Besant y sus asociados fué cortada y repudiada. Esta votación representaba una mayoría de los miembros activos de todo el mundo, y esta mayoría fué todavía reforzada por la acción similar tomada por los miembros de Inglaterra, Holanda, Suecia, Alemania, Australia, la India y otros países. En la India había en la lista, aparentemente, un gran número de ramas

de la Sociedad Teosófica que apoyaban á Mrs. Besant, pero al investigarse, se encontró que en muchos casos estas ramas existían solamente en papel, ó tenían uno ó dos miembros activos en buena relación. Esto fué más tarde confirmado por Katherine Tingley cuando visitó la India en su primera expedición alrededor del mundo en 1896-97, en que sus agentes hicieron una cuidadosa investigación.

Así fué William Q. Judge vindicado, pero solamente vivió once meses más, y acabó sus días el 21 de marzo de 1896, después de intenso sufrimiento, debido principalmente á la maliciosa persecución á que había sido expuesto.

El principal agitador contra William Q. Judge en este país y el principal promovedor de este repudiado cuerpo, á la cabeza del cual se hallaba Mrs. Besant, era Alexander Fullerton, cuya conducta depresiva evidentemente empezó en este tiempo, la que al final causó el que fuese arrestado por mandar correspondencia inmoral por correo á un muchacho, como os leí el último domingo.

Como Madama Blavatsky ha dicho, “ Los hechos son cual herramientas afiladas, peligrosas ”; pero hay que sacarlos á la luz si deseamos proteger al débil y al inocente. Nosotros tenemos que hacer referencia y protestar contra tales cosas; de otro modo, en cierto grado nos hacemos partícipes de ellas; y por desagradable que sea, si tenemos conocimiento tenemos también el deber de procurar que el público esté advertido.

La sabiduría de la acción tomada en la Convención de Boston en 1895, ha sido ampliamente probada; y el mismo hecho de que de tiempo en tiempo se hacen falsas manifestaciones por aquellos que desean para su interés personal desviar al público para poder mejor conseguir sus fines, es un motivo más de felicitación el que ellos no estén identificados con nosotros en modo alguno al objeto de que el verdadero trabajo teosófico no sea así obstruído. Hay siempre muchos investigadores y también muchos miembros buscando el recto camino; les estamos obligados, y además nosotros debemos tener una historia verdadera para trasmitirla á las generaciones sucesivas.

Es un hecho bien conocido, que la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica no publica ningún relato en cuanto al número de sus ramas ó miembros. No tiene necesidad de hacer eso. Su influencia está extendida por todo el mundo y se hace sentir en todos los países del globo. Los asociados de la Organización en su mayor parte, son conocidos como miembros en general, y tales miembros están directamente unidos por medio de correspondencia y asociación con nuestra Oficina General en Point Loma.

KATHERINE TINGLEY SUCESORA DE W. Q. JUDGE Y H. P. BLAVATSKY.
 ENORME AUMENTO DE ASOCIADOS. INSISTENCIA DE KATHERINE
 TINGLEY EN QUE LA TEOSOFÍA SEA APLICADA Á LA VIDA DIARIA.
 ENCARNIZADOS ATAQUES CONTRA LA INSTITUCIÓN TEOSÓFICA DE
 POINT LOMA. KATHERINE TINGLEY PONE PLEITO AL PERIÓDICO
 “LOS ÁNGELES TIMES” POR LIBELO. ATAQUES COBARDÉS POR
 MEDIO DE ANÓNIMOS CONTRA KATHERINE TINGLEY.

En los primeros días hubo que tener sucursales de la Organización Teosófica (nosotros no teníamos entonces nuestras máquinas de imprenta, ni nuestra extensa correspondencia y oficinas de propaganda); pero cuando Madama Tingley visitó las sucursales durante su primera expedición teosófica alrededor del mundo, después del fallecimiento de William Q. Judge, encontró que durante los dos postreros años de la última enfermedad de Mr. Judge, toda clase de abusos se habían deslizado en muchas de estas sucursales — á menudo, un hombre con voz estrepitosa y personalidad dominante, acaso con una educación colegial, y que no habría tenido éxito alguno en su vida del mundo exterior, se imponía, enérgico tal vez, en direcciones materiales y mentales, pero que careciendo de espiritualidad, era completamente inservible para dirigir un cuerpo local de estudiantes teosóficos. Otros buscaban hacer de estas sucursales un campo de acción para dar lustre á sus opiniones personales y satisfacer su ambición, ó para conseguir un puesto de mando, ó para dar tono á sus opiniones ante el público, y la mayoría de las sucursales que entonces existían, estaban expuestas á estas condiciones.

Así que, hubo muchos motivos para desalentar la continuación de centros y formar otros nuevos; pues el esparcimiento de la Teosofía — vamos á decirlo claramente — depende antes que nada de la vida y conducta de aquellos que la profesan.

Esta acción de Madama Tingley trajo á la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica muchos miembros nuevos, quienes hasta aquí se habían abstenido de ingresar en las Sociedades locales, y en los primeros dos años después que Katherine Tingley se hizo Guía y Jefe Oficial, el número de miembros de la Sociedad se triplicó.

Recientemente, un conferencista del Oriente, conferenciando para la Sociedad de Mrs. Besant, aquí, en San Diego, hizo una declaración que yo no puedo dejar pasar sin protesta. Se le imputa haber dicho respecto á ciertos pequeños cuerpos pseudo-teosóficos, probablemente en defensa de su misma posición y la de la sociedad que representa, que:

No importaba cuál fuera el nombre, mientras una persona proclamase las

verdades de la Reencarnación y del Karma y las posibilidades de la vida espiritual. Que era la gran obra de la Teosofía; que no importaba qué organización fuera quien la hiciese.

Y de igual modo otras personas, irreflexivamente, pudieran decir lo mismo. Pero no así los verdaderos teosofistas. Sí importa de veras cual es la verdadera vida y conducta de aquellos que están proclamando la Teosofía. Sí importa de veras que aquel que proclame estas verdades se esfuerce en aplicarlas á su vida diaria. Dejadme preguntaros: ¿No hay ya demasiada gazmoñería é hipocresía en el mundo? Como H. P. Blavatsky decía: “La gazmoñería es el más aborrecible vicio de todos,” y la enemistad y antagonismo que Katherine Tingley ha levantado en ciertas partes, es porque ella insiste en que no sólo ha de profesarse, sino también han de realizarse entre sus miembros las verdades de la Teosofía en su vida cotidiana.

Á medida que la obra teosófica progresaba bajo la dirección de Katherine Tingley, la gran mayoría de los miembros mostraba los más satisfactorios resultados en aprovecharse de las oportunidades que se les daban; pero la Sociedad no estaba enteramente libre todavía de aquellos factores que se hallan en todas las sociedades, y así era que de tiempo en tiempo un presuntuoso, en busca de honores teosóficos, solía aparecerse en la arena con proyectos bastante adversos á los verdaderos intereses, procurando utilizar la Teosofía para encubrir sus planes egoístas. En todos los casos sin embargo, tales personas, no siéndoles posible seguir en la procesión, se encontraban alejados de un elemento dentro de la Sociedad, y por tanto expulsados por la fuerza total de las ideas elevadas y la fuerza de la vida teosófica que se les exigía. Siempre que uno de estos delincuentes hallaba una oportunidad para llevar á cabo su mimado proyecto, intentaba hacerlo, y así la palabra Teosofía ha sido usada para cubrir falsas enseñanzas y para descarriar al público. Pero la reorganización de la Sociedad Teosófica y su engrandecimiento por haber sido fundida en la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica, por votación casi unánime en la Convención de Chicago en 1898, ha probado ser una bendición para todos los miembros fieles y seguidores de las enseñanzas de H. P. Blavatsky, y ha evitado toda futura posibilidad de que la Sociedad sea fraccionada en dos, sus bibliotecas separadas y perdidas y sus intereses perjudicados por los cuasi-teosofistas.

Con frecuencia he oído á Madama Katherine Tingley expresar su simpatía por el público y excusarle sus prejuicios y aún sus calumnias, pues ella ha dicho que la Teosofía ha sido demasiado á menudo juzgada por los deplorables ejemplos de las vidas de estos delincuentes.

Debe recordarse que no hace muchos años la mente del público fué alarmada por ciertas falsas y maliciosas exposiciones publicadas en los periódicos sensacionales y sin escrúpulos en América y Europa, contra Katherine Tingley, su obra y sus escuelas. Los autores principales de estas exposiciones eran dos hombres, cuyos nombres son conocidos; uno de los cuales estuvo por espacio de cuatro años bajo el tratamiento de un prominente médico de Nueva Orleans (cuyo testimonio tenemos á este efecto) por enagenación mental, y el que se jactaba de que su misión en esta vida era derribar á Madama Tingley y elevar á Mrs. Besant. Estos dos hombres secretamente hicieron circular una larga relación, queriendo atribuirle á la vida de Katherine Tingley, pero compuesta de las mayores calumnias y falsedades; la mayor parte eran en su totalidad puras invenciones y verdades falseadas. Esta relación fué escrita en máquina de escribir — no impresa, pues ellos no se atrevieron á imprimirla ni á mandarla por correo sino que era pasada de una mano á otra clandestinamente, y yo podría daros en la actualidad los nombres de algunos editores á quienes se les enseñó y que se negaron á mirarla en absoluto. Fué mandada á los sacerdotes, aun hasta del mismo San Diego, á los miembros de la sociedad de Mrs. Besant, y á cualquier otro que ellos pensasen que podía influir contra Katherine Tingley y Point Loma; y fué esta cobarde y falsa relación (inventada por estos dos ya referidos hombres) la base de los ataques contra Katherine Tingley, hechos por la Sociedad Gerry “para la Prevención de Crueldad contra los Niños,” de Nueva York, cuando fueron detenidos once niños cubanos y una de nuestras señoras doctoras, en la Isla de Ellis, pretextando que Point Loma no era un lugar conveniente para niños. Todos vosotros sabéis cómo concluyó esto, cómo Madama Tingley exigió una investigación de sus Escuelas de Point Loma que fué hecha por el Gobierno de los Estados Unidos, ó de lo contrario ella se hubiera querellado contra el Gobierno; que el Comisario-General Sargent, de la Oficina de Inmigración, personalmente, hizo dicha investigación é informó favorablemente al presidente Roosevelt, y á los niños se les permitió ir á Point Loma, donde se hallan actualmente. Uno puede muy bien decir, ¿por qué estos hombres se tomaban la molestia de poner en circulación tal tejido de mentiras y falsedades contra Katherine Tingley? Pero cuando yo os diga que ella sabía la vida falaz pérfida de uno de ellos, que últimamente vino á resultar que lo prendieron, y que él temía que algún día ella pudiera levantar el velo y demostrar su hipocresía é inmoralidad, ¿no véis en todas estas luchas que su propósito era traer tal descrédito sobre ella y su obra para que no pudiera ser creída?

Algunos de estos hechos deben ser traídos ante el público, pues se tiene derecho á saber los móviles ocultos de esa persecución que Katherine Tingley y la Institución de Point Loma han tenido que soportar. En la historia detallada, otros que tomaron parte serán nombrados.

Se nos ha pedido, por personas de aquí de San Diego y de otras partes, que no están en manera alguna identificadas con nuestra Sociedad, que se haga conocer al público estas relaciones, porque sería una injusticia dejarlas de decir.

Algunas personas podrán decir, “No importa quién sea el que enseñe la Teosofía,” pero ninguno que tenga alguna comprensión verdadera del significado de la Teosofía, dirá eso. Pues como Madama Blavatsky decía: “Vosotros no podéis echar esencia de rosas en un barril del basurero, y que el perfume retenga al mismo tiempo su dulzura y pureza”; y de la misma manera las verdades puras de la Teosofía, no pueden salir puras é impolutas de los labios de uno que no se esfuerce honradamente en hacer de la Teosofía la norma de su vida diaria.

De no haber caído recientemente uno de estos hombres en manos de la ley, debido á sus propios crímenes, él hubiera sido en muy corto tiempo llevado á los tribunales de Nueva York por su trabajos libelosos é infamatorios contra Katherine Tingley. Su coautor es irresponsable y era sólo el instrumento en manos del primero; esto se ha probado con su propia declaración hecha al padre de Katherine Tingley, quien en ese tiempo empleaba toda su energía — aunque era un hombre de setenticinco años — en dar caza y desenmascarar estos detractores, pero en medio de sus esfuerzos, agotó sus fuerzas y murió.

LOS CALUMNIADORES DERROTADOS AL INTENTAR EXPLOTAR LA SOCIEDAD PARA FINES PERSONALES. LA TEOSOFÍA Y LA OBRA DE POINT LOMA FALSAMENTE CITADAS COMO CAUSAS DE DESUNIONES DE FAMILIAS.

Cómo la Sociedad ha sido utilizada por aquellos que procuraban explotarla para fines personales, no es posible decirlo aquí esta noche; pero hay uno ó dos puntos esenciales que mencionaré y que servirán para levantar el velo sobre la cuestión de separación de familias, de la cual Katherine Tingley ha sido tan frecuentemente acusada. Varios casos han ocurrido desde que la Oficina Central fué establecida en Point Loma, en los cuales muchos esfuerzos se han hecho para utilizar á la Teosofía y á Point Loma como base que les sirviese en los procedimientos de divorcio y en otras materias familiares, tales como la

separación de padres é hijos y marido y mujer. El primero de los casos á que me voy á referir es el de un hombre que durante varios años anteriormente no solamente había descuidado á su esposa, sino que se decía que era tan inmoral, que al fin ella lo abandonó y luego obtuvo divorcio, en el que los tribunales le dieron á ella la custodia de su hijo único, una hija. La madre se casó nuevamente — con un miembro de la Sociedad Teosófica — y más tarde murió. Su última voluntad fué que su hija fuese enviada á la escuela de Point Loma á completar su educación y á recibir la protección necesaria para evitar que tuviese contacto con su padre, cuya conducta había destrozado enteramente el hogar. Poco tiempo después de ser admitida en la escuela, el padre se apareció en San Diego exigiendo la custodia de su hija, é hizo circular historias maliciosas de que Madama Tingley trataba de separar al padre y á la hija. Llevó su caso á los tribunales de San Diego, y presentó documentos de que Madama Tingley detenía á la niña; pero cuando el caso fué traído al juicio del tribunal esta niña ofreció por sí misma á los abogados, ciertos hechos que se referían á la última voluntad de su madre y al deseo de que ella no debía ir al lado de su padre; resultado: el pleito fué declarado sin lugar. Pero los enemigos, los chismosos de San Diego y otras partes, y la prensa de sensación, acogieron la historia del padre y las falsedades inventadas por él, las que no han sido aún borradas por la verdad. Se averiguó después que al padre lo incitaban á hacer este ataque contra Point Loma, ciertos enemigos de Katherine Tingley y de las Instituciones Teosóficas. Esta niña está todavía en Point Loma.

Otro caso que creó gran agitación en esa época fué aquel de cierto hombre residente en Chicago, que proyectó una visita á Point Loma con su esposa é hijos, proponiendo que éstos se quedaran allí tres meses, mientras él hacía un viaje á la Costa, ó probablemente á Honolulu. Este hombre llegó á Point Loma, y hasta solicitó poner sus hijos en la escuela, á pesar de que desde hacía años había sido un encarnizado y abierto enemigo de la Teosofía. Su esposa era miembro de la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica. Madama Tingley, no teniendo fe en él, rehusó aceptar los niños, pero les permitió que permaneciesen con la madre como huéspedes pensionistas por tres meses: la salud de la madre se hallaba grandemente quebrantada. El esposo hasta pagó dinero adelantado por la esposa y los niños, y partió como él decía á su viaje. Dos días después se apareció en coche en la casa de Point Loma, é hizo una tentativa de secuestrar sus dos hijos. Debido á los esfuerzos de la madre, no lo consiguió; pero luego estableció un recurso de Habeas Corpus contra Katherine Tingley por

retención ilegal de sus dos niños, con lo que, por supuesto, ella nada tenía que ver, pues ellos estaban al exclusivo cuidado de su madre, y Madama Tingley había rehusado admitirlos en la escuela. Un escrito similar de Habeas Corpus fué presentado por el esposo contra su esposa, acusándola también de tener encerrados sus hijos; téngase en cuenta que él voluntariamente los había dejado á la custodia de ella, diez días antes. Madama Tingley se presentó en la Corte con su abogado, pero inmediatamente, al abrirse el juicio, fué retirado á solicitud del hombre mismo. Breve tiempo después él consiguió llevar este asunto ante el Juzgado de Los Ángeles, y una cláusula antigua de la ley fué forzada á tal punto, que un alguacil oficial se personó en Point Loma y se llevó consigo á los niños; la madre los siguió, aunque se hallaba enferma, postrada, en ese tiempo.

Debido al hecho de que la esposa mantenía las más importantes pruebas contra su esposo, aconsejada por su abogado; debido al hecho de que ella había ya establecido demanda de divorcio en Chicago y esperaba volver allí á seguirla la próxima semana; debido también al hecho de que muchas de las pruebas presentadas por el demandante y testigos eran falsas; y á pesar del hecho de que la custodia de los niños *no puede ser* resuelta en un procedimiento de Habeas Corpus (siendo esto solamente contencioso entre litigantes), el juzgado de los Ángeles dió al padre la custodia provisoria de los niños, siendo éste el alcance de su poder judicial: y si la madre quería recuperar sus hijos permanentemente, debía ir á Chicago á seguir el pleito. No obstante, por el consejo de su abogado de Chicago y el de sus más íntimas amistades, ella no fué, pues tuvo informes veraces de que su esposo y la madre de ella (que era una doctora y había sido por varios años el principal elemento perturbador en su vida familiar), habían proyectado ponerla en un manicomio. Esto, tenemos entendido, es fácil de hacer en el Estado de Illinois. La esposa, en su desesperación, acudió á los tribunales de California, solicitando divorcio y la custodia de sus niños, fundándose en el adulterio de su esposo con la propia madre de ella, quien era, según manifestaciones de la esposa, una mujer notoriamente cruel y de vida inmoral. Esta mujer, acusada por la esposa de tener complicidad con el demandado, era también una enemiga encarnizada de Madama Tingley; estaba asociada con los intereses teosóficos de Mrs. Besant, había, en tiempos pasados, agasajado en su casa á algunos de los conferencistas de Mrs. Besant, y jamás había perdonado á Madama Tingley el no haberle hecho caso á una solicitud de ella pidiendo un puesto (aunque era dicha mujer totalmente desconocida por Madama Tingley) en su cuerpo de Sanidad en la época de la

primera expedición de Katherine Tingley á Cuba, cuando el Presidente McKinley tan liberalmente ayudó y recomendó su trabajo, dando pasaje gratis en el Transporte "Berlín" de los Estados Unidos, á Katherine Tingley y á su cuerpo de médicos y enfermeras y surtido de provisiones, alimentos, medicinas y ropas.

Desgraciadamente para la esposa, los Tribunales de California no podían admitir su caso hasta tener un año de residencia en el Estado, y fué más demorado aún, debido á un error clerical en la primera inscripción archivada, lo cual, aunque era un mero tecnicismo, necesitaba reinscribirse y una demora adicional de tres meses. Mientras tanto, el padre estableció pleito en los Tribunales de Illinois y ganó la posesión de los niños, debido á que la esposa no estaba allí para oponerse. Ahora os será interesante conocer que según las manifestaciones propias de la esposa, fueron los consejos de Madama Tingley solamente, los que la sostuvieron para vivir los últimos tres años con este hombre, que, según la esposa, había abusado de todos los derechos como esposo.

La esposa había acudido á Katherine Tingley tres años antes, diciéndole que ella no podía soportar más su vida, debido á la desnaturalizada y perniciosa influencia que su madre había venido ejerciendo sobre su esposo desde hacía algunos años, hasta el extremo de que en efecto, la verdadera vida del hogar parecía haber sido destruída sin esperanza. Ella le dijo á Madama Tingley que estaba dispuesta á establecer demanda de divorcio, pero Katherine Tingley la incitó á que no desmayara y que procura hacer un nuevo esfuerzo. Este hombre, que es un negociante de Chicago, aunque arrancaba temporalmente á los niños de los brazos de su desconsolada madre, no consiguió borrar de la mente pública los cargos que su esposa hizo contra él al establecer el pleito, así que aun hoy día está muy enconado, y todavía trabaja entre bastidores siempre que halla una ocasión de perjudicar á Madama Tingley y al buen nombre de la Teosofía. Sus calumnias las hace generalmente en las entrevistas, y en su correspondencia él recompone la nauseabunda materia que os he relatado antes y puesta en circulación por los dos hombres ya citados. Él afirma que tiene las pruebas, pero cuando se le arrincona, se despacha diciendo á aquellos que se las exigen, que él no tiene ninguna prueba, pero que sus manifestaciones están basadas en relatos de periódicos.

Otros experimentos han sido hechos por hombres que han procurado librarse de sus mujeres inmiscuyendo la Teosofía, y ellos han nombrado la Teosofía y la obra de Point Loma como una pantalla para cubrir sus propias faltas y ganar la simpatía del público mal infor-

mado. En todos los casos, sin embargo, han sido derrotados, si bien otro eslabón más de calumnia se agregaba. Con todo eso, estos calumniadores son aun nuestros hermanos; y aunque ciegos y débiles, no se les deja fuera del propósito teosófico de salvación. Si nosotros cumplimos nuestro deber con ellos ahora no permitiéndoles ni condenándoles sus fechorías, en otra encarnación, si no en ésta, ellos tendrán otra oportunidad para expiarlas.

Estamos seguros que todos los amantes de la verdad y de la justicia se alegrarán de que estos relatos se hayan hecho. Sólo sirven para dar una pequeña idea de las múltiples tergiversaciones maliciosas que la Teosofía ha tenido que sufrir.

En otra ocasión espero relatar asuntos históricos más amplios, los que contendrán incidentes más amenos de la historia del Movimiento Teosófico.

CONCLUSIÓN

LA OBRA EN POINT LOMA. LA ESCUELA DE LA ANTIGÜEDAD.

GRAN BIBLIOTECA. KATHERINE TINGLEY LA MAESTRA.

SERÍA imposible dar aquí una historia detallada del crecimiento y desarrollo de las muchas actividades de Point Loma; no obstante, un bosquejo tan breve como éste sería incompleto si no se hiciera alguna referencia á ellas.

En primer lugar, en Point Loma está colocada la Oficina Central Internacional de la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica, la cual, como ya se ha visto en lo antes citado, es la continuación directa, *de jure* y *de facto*, de la original Sociedad Teosófica fundada por H. P. Blavatsky en 1875. Desde este Centro mundial y Oficina General Internacional, los trabajos de esta vasta Organización se llevan á cabo en todas partes del mundo.

Se ha manifestado ya que el número de miembros de la Sociedad se triplicó en los dos primeros años de la dirección de Katherine Tingley, y puede agregarse también que el trabajo ha aumentado, á lo menos, un quintuplo durante el año pasado. Las oficinas de propaganda y correspondencia están cargadas hasta su límite; al mismo tiempo, la Imprenta Teosófica Aria (fundada por William Q. Judge, en 1888, en Nueva York, y hoy establecida en Point Loma), aun con todo el aumento de facilidades adicionadas de nuevas prensas de imprimir, maquinaria de linotipo, de encuadernación y departamento de foto-grabado, es ya insuficiente para abastecer la demanda de literatura de todas las partes del mundo.

Una de las fases más interesantes de la vida en Point Loma es la

que se refiere á la del estudiante. En 1897 Katherine Tingley fundó la Escuela de la Antigüedad, cuyos fines son como siguen:

Aunque americana por su situación, esta Escuela es de carácter internacional, un Templo de Luz Viviente, iluminando los lugares más oscuros de la Tierra. Por medio de esta Escuela y sus sucursales les serán enseñadas á los niños de todas las razas las leyes de la vida física, y de la salud, física, moral y mental, y el desarrollo espiritual. Ellos aprenderán á vivir en verdadera armonía con la naturaleza — se convertirán en verdaderos amantes de todo lo que respira; por medio de un conocimiento de sí mismos, el carácter se fortalecerá; mientras vayan adquiriendo fuerza, aprenderán á usarla para el bien del mundo entero.

Adjunta á la Escuela de la Antigüedad está la Biblioteca de dicha Escuela, en la cual hay muchos raros y valiosos volúmenes. El núcleo original de la Biblioteca fué el regalo que de su hermosa colección de libros hizo el Reverendo S. J. Neill, hace muchos años. Desde entonces la Biblioteca ha crecido enormemente, de tal manera que, en la actualidad, hay miles de obras. Éstas están almacenadas temporalmente, esperando la erección del Templo de la Escuela de la Antigüedad — el cual será su permanente morada — cuya primera piedra ha sido ya colocada. En adición á la ya citada Biblioteca, hay también en Point Loma la de la Sociedad Aria y la de la Oficina Central Internacional.

Ya la Escuela de la Antigüedad cuenta entre sus estudiantes (y en Point Loma todos son estudiantes, que gustosamente reconocen á Katherine Tingley como su Maestra) hombres y mujeres de todos los estados de la vida y de todas las profesiones: músicos, artistas y artífices, escritores, médicos, abogados, ingenieros, hombres de negocios y artesanos. Afortunados, en verdad, son estos estudiantes, pues tienen el privilegio de recibir de su Maestra, Katherine Tingley, las inapreciables instrucciones de la Teosofía, la Sabiduría-Religión.

Aquellos que están más allegados á Katherine Tingley, afirman, y hacen eso con experiencia de los resultados actuales, que ella tiene acceso á la misma fuente de sabiduría que tuvieron sus ilustres predecesores, H. P. Blavatsky y William Q. Judge. Hubo muchas enseñanzas las cuales Madama Blavatsky no dió á ninguno, sino á su fiel colega y sucesor William Q. Judge, y otras que él también recibió directamente del Maestro de Madama Blavatsky. Todas estas enseñanzas en turno, fueron pasadas á su sucesora Katherine Tingley, y, unidas al gran conocimiento que ella tiene, forman la base de las instrucciones más profundas dadas á sus fieles estudiantes de Point Loma, á medida que, y cuando, se hallan merecedores y calificados para recibirlas.

Y esta instrucción no es ninguna abstracta enseñanza mística, sino aquello que puede ser aplicado en la actualidad. No enseña á mezclarse en los fenómenos fantásticos; no es ninguna tentativa para desarrollar anormales poderes psíquicos, clarividencia, la visión de colores ó el oír sonidos astrales — éstos nada tienen que ver con la vida espiritual, la vida interior divina del hombre, sino que son peligrosos obstáculos, no auxiliares. Pero la enseñanza dada por Katherine Tingley á sus estudiantes es prácticamente aplicable á nuestra vida diaria. Requiere la purificación de nuestra propia naturaleza, el imperio y la conquista de sí mismo; es una bendición en el hogar, y un poder de elevación en la vida de cada hombre y mujer que la sigan, dando mejor comprensión de la vida y sus sagradas oportunidades.

Point Loma está destinado á ser, y en gran parte ya lo es, un gran asiento del saber. Se estudian en él las más profundas enseñanzas interiores de la gran ciencia de la vida, la Teosofía; y sus estudiantes están ocupados en muchas ramas de investigación, que tienen un valor significativo y profundo con referencia al bienestar futuro de la Humanidad, los resultados de las cuales serán dados á conocer al mundo en su debido tiempo.

APÉNDICE

PARA la información de aquellos que no estén familiarizados con los hechos, se hace el siguiente relato. (Véase el folleto *Katherine Tingley, Amiga de la Humanidad*, página 17.)

En el mes de octubre, de 1901, fué publicado un artículo en el *Los Angeles Times*, por la Compañía "Times-Mirror," de la que es presidente el General Harrison Gray Otis al mismo tiempo que es director del periódico, en el cual artículo se hacían ultrajosas y falsas declaraciones contra Katherine Tingley y la Institución de Point Loma. Por consecuencia de esto, Madama Tingley puso pleito por libelo á la Compañía "Times-Mirror" y al General Otis. Este pleito fué elevado á juicio ante el Juez Torrance de la Corte Superior de San Diego, en diciembre de 1902, luego en enero de 1903, y concluyó en enero 13 del mismo año, que fué cuando el jurado pronunció su veredicto á favor de la querellante Katherine Tingley, á la cual vindicó completamente; así como á la Institución de Point Loma, obteniendo Madama Tingley por ello una fuerte indemnización.

Puede ser de interés á los lectores el saber, que EL GENERAL HARRISON GRAY OTIS ERA EN AQUELLA ÉPOCA VICE-PRESIDENTE DE LA PRENSA ASOCIADA!

En sus instrucciones al jurado, el Juez Torrance le dijo una y otra vez, contra la manifestación tras manifestación que le había hecho el querellado Otis y á las imputaciones alegadas por él: “Yo os declaro que, bajo la ley, no hay prueba legal de la verdad en esa imputación, debéis por lo tanto considerarla como falsa.”

Tomen nota de estas palabras:

“Yo os declaro que, bajo la ley, no hay prueba legal de la verdad en esa imputación, y por lo tanto debéis considerarla como falsa.”

Aun más dijo al Jurado: “Yo estimo de gran importancia que vosotros claramente comprendáis los verdaderos resultados de este caso. . . . En lo que pertenece á la exclusiva incumbencia de este Juzgado son éstos, y la Corte así los juzga:

“PRIMERO: El artículo demandado, publicado en el periódico *Los Angeles Daily Times* es susceptible de la interpretación dada por la querellante.

“SEGUNDO: Toda vez que el querellado no ha desmentido con sus contestaciones (ni por las palabras de sus abogados defensores) las significaciones atribuídas á este artículo, debe considerársele como publicado, y haber sido entendido por aquellos que lo leyeron en el sentido aplicado por la querellante.

“TERCERO: El artículo, en todos respectos, según la interpretación dada en la querella, es por la ley un libelo.”

Como ya se ha dicho, el jurado pronunció un fallo en favor de la demandante Katherine Tingley, con fuertes indemnizaciones, y la decisión de la Corte Superior fué mantenida por la Corte Suprema del Estado.

MADAMA TINGLEY GANA EL PLEITO

LA CORTE SUPREMA DE CALIFORNIA SOSTIENE LA SENTENCIA DE \$7500
CONTRA EL PERIÓDICO “LOS ÁNGELES TIMES”

Point Loma, Cal., 3 de abril (Especial) — Katherine Tingley ha ganado su pleito por libelo contra la Compañía “Times-Mirror,” Editores del periódico “*Los Angeles Times*” y su director el General Harrison Gray Otis. La decisión de la Corte Superior de San Diego es mantenida, y la condena de \$7500 es confirmada por la Corte Suprema del Estado. Hace cuatro años Madama Tingley estableció pleito, por libelo, contra el *Times*, y ganó su asunto en la Corte Superior del Distrito de San Diego. Mr. Otis apeló á la Corte Suprema para un nuevo juicio. El asunto había estado pendiente de resolución los últimos tres años. La Corte Suprema ha dado á Madama Tingley una victoria final, confirmando la sentencia de la Corte inferior á pesar de las ochocientas y pico de objeciones presentadas por los abogados de Mr. Otis. — *Boston Transcript*, 3 de abril, 1907

“No hay Religión más Elevada que la Verdad”

La Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica

Establecida para beneficio de los pueblos de la tierra y todas las criaturas

OBJETOS

ESTA FRATERNIDAD es parte íntegra de un movimiento grande y universal que en todos los tiempos ha sido activo.

Ella proclama que la Fraternidad es un hecho fundamental en la naturaleza. Su principal fin es enseñar fraternidad, demostrar que es un hecho fundamental y hacer de ella una potencia vivificadora en la evolución humana.

Su objeto secundario es el estudio de las religiones, las ciencias, las filosofías y las artes antiguas y modernas; la investigación de las leyes de la naturaleza y los poderes espirituales del hombre.

* * * * *

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL Y SOCIEDAD TEOSÓFICA admite cordialmente, como miembros, á todos aquellos que realmente amen á sus prójimos y deseen la eliminación de los males resultantes de las divisiones de raza, credo, casta y color que tanto y por tan largo tiempo han impedido el progreso humano; á todos los amantes sinceros de la verdad y á todos los que aspiran á algo mejor y más elevado que los meros placeres de la vida social y están prontos á hacer todo lo posible para que la Fraternidad sea una fuerza viva en la vida de la humanidad; á todos éstos, sus diferentes departamentos ofrecen oportunidades sin límites.

Todo el trabajo de la Organización está bajo la dirección del Guía y Jefe Oficial, (*Leader*) Katherine Tingley, como se indica en la Constitución de la misma.

Liga Internacional de Hermandad

(Fundada en 1897 por Katherine Tingley)

*Departamento para el Trabajo Humanitario Práctico de la
Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica*

OBJETOS

1º Ayudar á los hombres y las mujeres á realizar la nobleza de su ocupación y á conocer cual es su verdadera posición en la vida.

2º Educar á niños de todas nacionalidades según los principios más amplios de fraternidad universal, y preparar niños huérfanos ó desamparados para que lleguen á ser obreros útiles á la humanidad.

3º Mejorar la condición de las mujeres desgraciadas y ayudarlas á una vida más elevada.

4º Facilitar empleos honorables á los que estén ó hayan estado en prisión.

5º Abolir la pena capital.

6º Establecer mejor conocimiento mutuo entre las razas civilizadas y las llamadas salvajes, promoviendo entre ellas relaciones más íntimas y cordiales.

7º Aliviar sufrimientos humanos resultantes de inundaciones, hambre, guerras y otras calamidades, y, en general, extender ayuda, alivio y consuelo á la humanidad doliente en todo el mundo.

Para mayores informes respecto á las noticias precedentes, dirigirse por escrito á

EL SECRETARIO

Centro Internacional Teosófico

Point Loma, California, (E. U. A.)



THE ARYAN THEOSOPHICAL PRESS
Point Loma, California